

# Lo vasco y los vascos en la Universidad americana

(What is Basque and the Basques in American universities)

Aulestia, Gorka

Universidad de Deusto. Campus de San Sebastián  
Camino Mundaiz, 50  
20012 - Donostia-San Sebastián

BIBLID [0212-7016 (1998), 43: 1; 83-109]

---

En esta primera parte de mi artículo presento brevemente las semblanzas y la obra de varios escritores vascos de tendencia nacionalista, que han desarrollado su labor en las universidades americanas especialmente en los casi 40 años de dictadura franquista. En la segunda parte de este artículo se analiza, en general, la cultura del exilio ejercida por ilustres profesores que nacidos en el País Vasco se decantaron por el republicanismo y no por el nacionalismo vasco. De esta forma, se logrará una visión más completa de la presencia vasca en la universidad americana.

Palabras Clave: Cultura vasca. América. Universidad americana. Guerra Civil Española. Exilio.

Ameriketako unibertsitateetan lan egin duten abertzale joerako euskal idazle batzuen aipamen biografikoa aurkezten dut nire artikularen lehen zati honetan, idazle horiek batez ere Francoren diktaturaren 40 urteetan ihardun zutelarik han. Oro har, Euskal Herrian sortu eta ez abertzaletasunaren alde baina bai errepublikanismoaren alde agertu ziren irakasle ospetsu batzuen exilioaren kultura aztertzen da artikuluko honen bigarren partean. Modu horretara, euskaldunek Ameriketako unibertsitateetan izan zuten presentziaren ikuspegi zabalagoa lortu ahal izango da.

Giltz-Hitzak: Euskal kultura. Amerika. Amerikar unibertsitatea. Espainiako Gerra Zibila. Erbestea.

Dans cette première partie de mon article, je présente brièvement les portraits et l'oeuvre de plusieurs écrivains basques de tendance nationaliste qui ont développé leur travail dans les universités américaines, spécialement au cours des presque 40 ans de dictature franquiste. Dans la seconde partie de cet article on analyse, en général, la culture de l'exil exercée par d'éminents professeurs qui, nés au Pays Basque, ont choisi le republicanisme plutôt que le nationalisme basque. De cette façon nous pourrions avoir une vision plus complète de la présence basque dans l'université américaine.

Mots Clés: Culture basque. Amérique. Université américaine. Guerre Civile Espagnole. Exil.

I

No es fácil glosar la personalidad y la obra de escritores vascos tanto de tendencia nacionalista como de ideología republicana porque el desconocimiento de algunas de aquellas figuras en Euskal Herria ha sido muy grande. El paso del tiempo y la lejanía han podido ser las causas principales de ello, unidas a la censura y falsificación oficiales impuestas durante los casi 40 años de dictadura franquista. Por ello, en este trabajo trataremos de esbozar las glosas de algunos de estos escritores, mejor conocidos en América que en sus pueblos de origen.

La presencia de algunos de ellos en América fue anterior a la Guerra Civil Española (1936-1939), pero la gran mayoría estuvo condicionada a la ley inexorable del exilio. Cuando el 1 de abril de 1939, el general Franco anunció el fin de la guerra y la victoria de sus ejércitos, la mayoría de estos escritores se vio obligada a cruzar los Pirineos comenzando así a la otra orilla del océano la gran batalla del destierro contra la soledad, la nostalgia, el hambre, la lejanía de la patria y la pérdida de identidad. América se benefició de estos ilustres escritores y políticos nacidos en el País Vasco como José Antonio Aguirre, Eugenio Imaz, Juan Larrea, Justo Gárate, Juan David García Bacca, Juan de la Encina, Vicente Amezaga, etc., que enriquecieron el acervo cultural de los distintos países que supieron acogerles con los brazos abiertos.

Desgraciadamente no fue el primer destierro en España. A los destierros históricos de judíos, árabes y moriscos provocados por la persecución y la intolerancia religiosas, se sucedieron los exilios políticos de los siglos XIX y XX, siendo el último de ellos el más cruel por el número de exiliados y la duración del mismo. Más de 100.000 vascos se vieron obligados a huir para poder salvar sus vidas y muchos de ellos murieron en América sin poder volver a Euskal Herria. En este artículo intentaremos presentar la labor de algunos de ellos, que supieron honrar el nombre vasco desde las cátedras universitarias en toda América. Además de personas particulares señalaré también la importancia de algunas instituciones y colectivos como el Basque Studies Program de Reno, Nevada.

Históricamente, la cultura vasca de índole pre-nacionalista o nacionalista estuvo centrada principalmente en los euskal-etxeak o centros vascos. Así por ejemplo, ya a finales del siglo XIX destaca la presencia del bertsolari guipuzcoano Pedro M<sup>a</sup> Otaño (1857-1910). Sus versos titulados Ameriketako Panpetan (En las Pampas americanas) están dedi-



Nicolás de Ormaetxea, Orixe, una de las grandes figuras del exilio vasco en América.

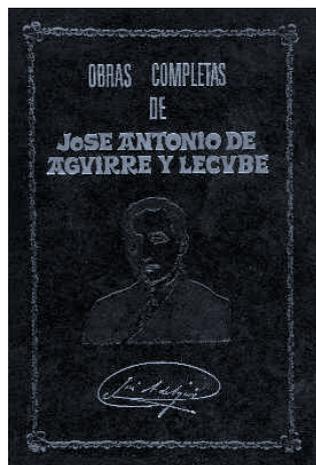
cados al ombú, árbol nacional argentino, que le evoca recuerdos nostálgicos de su tierra vasca. Además de dedicarse al pastoreo enseñaba euskera en el centro Laurak bat de Buenos Aires. Además, compuso la letra de la ópera titulada Artzai Mutilla (El zagal) estrenada en 1900 en la capital argentina, y en 1904 publicó el libro titulado Alkar con sus versos vascos. Igualmente, conviene reseñar (al menos de soslayo) la gran labor cultural de algunos religiosos vascos, aun antes del exilio provocado por la Guerra Civil. Como muestra tenemos la figura del capuchino ataudarra Manuel M. Apalategui, "Bonifacio de Ataun" (1901-1984), autor de varias obras: Gramática del euskera (1932) y Gure aditza (1960) y director del Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos entre 1965 y 1977.

Pero hizo falta la cruda realidad de una guerra civil para que esa cultura de los vascos centrada hasta entonces en los "euskal etxeak" se hiciera también presente en las aulas y cátedras universitarias. En torno a la carismática figura del primer lehendakari José A. Aguirre merecen ser destacados varios profesores vascos como Vicente Amezaga, Jesús Galíndez, Jon Bilbao, Eloy Placer, Ramón Ertze Garamendi y Martín Ugalde. Unido a ellos por su entrega a la cultura vasca se halla también la figura singular e infatigable del médico vergarés Justo Gárate. Finalmente, menos adheridos al vascuence y a la cultura específicamente euskérica, pero con una proyección amplia de lo vasco, aparecen los nombres de afamados escritores y profesores que nacieron y amaron profundamente el solar vasco desde su visión republicana y no nacionalista: J.D. García Bacca, Eugenio Imaz, Juan Larrea, Juan de la Encina, Cástor Narvarte, Carlos Blanco Aguinaga, etc. La tarea que se me ha confiado es precisamente esclarecer la labor universitaria de estos y algunos más que engrosarán la lista, dejando de lado otros muchos aspectos interesantes de sus biografías.

## 1. JOSÉ ANTONIO DE AGUIRRE Y LEKUBE (1904-1960)

Una de las facetas menos conocidas del primer lehendakari es, sin duda alguna, su magisterio ejercido durante un año desde una cátedra de la prestigiosa universidad neoyorquina Columbia University. Este gran luchador de la libertad que huyó clandestinamente con la muerte en los talones al continente americano pudo conseguir su liberación el 14 de agosto de 1941, tras permanecer copado en Bélgica en medio del fragor de la II Guerra Mundial y, oculto en el corazón del III Reich en Berlín, sorprendiendo a amigos y enemigos. Un cónsul panameño le salvó la vida en Suecia y otro cónsul, esta vez el americano, le esperaba en el puerto de Nueva York para ofrecerle un visado con residencia permanente y el puesto de Historia Contemporánea en la mencionada universidad. José A. Aguirre recorrió cuatro veces América visitando las comunidades vascas, pero, además, tuvo tiempo para escribir y enseñar. En 1943 publicó su libro De Guernica a Nueva York pasando por Berlín (su traducción inglesa *Escape via Berlin* apareció dos años más tarde) y en marzo de 1943 desertó en la universidad neoyorquina.

Se presenta como amante de la paz y admirador de Ghandi pero también como defensor de una pequeña nación que, por circunstancias ajenas a su voluntad, se vio en el deber de defenderse con armas en una guerra desigual e injusta. Durante el año de su



magisterio va preparando el proyecto de una historia del País Vasco y deja escritas más de 500 páginas. Publica también varios artículos en inglés.

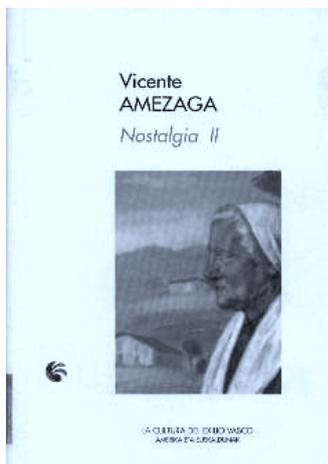
En los foros internacionales, así como en los actos solemnes como el organizado por The American Nobel en Nueva York, insiste en los principios éticos en la política, en el derecho de los vascos a la supervivencia y en la misión de América a la que agradece la benévola y calurosa acogida. Los temas de los fueros vascos, libertad, tolerancia, justicia, paz y democracia son constantes en sus clases y discursos.

Se muestra como ferviente defensor de la futura Europa federada y de la naciente democracia cristiana, así como enemigo declarado de los macronacionalismos, perturbadores de la paz, que combaten a las naciones minoritarias. En setiembre de 1956 inauguró con un memorable discurso el I Congreso Mundial Vasco en París haciendo un examen detenido de los veinte años de su gestión en el Gobierno Vasco (tan sólo 1 en el poder y 19 en el exilio). Reconoció sus errores y fracasos entre los que remarcó el haber permitido a la España de Franco el ingreso en las organizaciones internacionales. El sincero agradecimiento mostrado anteriormente a las autoridades americanas no le impidió la confesión sincera de su profundo dolor y tristeza: la razón más fuerte que asiste al régimen que oprime los pueblos peninsulares es la bayoneta y los dólares que le dan los norteamericanos. Aquel hombre íntegro, idealista y honesto vivió en adelante con dignidad pero desengañado y abandonado por la traición de los aliados. Con la recién llegada primavera de 1960 se nos fue a sus 56 años a consecuencia de una angina al pecho.

## 2. VICENTE AMEZAGA ARESTI (1901-1969)

Muy próximo al primer lehendakari, entonces alcalde de Guecho, se hallaba este año, nombrado juez municipal por libre elección en aquel municipio. Al estallar la guerra, Vicente Amezaga que en 1931 había sido nombrado director general de Primera Enseñanza, huyó al destierro al frente de un grupo de 500 niños vascos con los que convivió durante seis meses en la colonia infantil de Donibane-Garazi. En 1941 embarcó en Marsella con rumbo a Argentina en el barco El Alsina. Tras quince meses de penosa travesía arribaron a Buenos Aires el 15 de abril de 1942, instalándose con su familia en la capital bonaerense en la que llegó a ser cofundador del Instituto Americano de Estudios Vascos, además de colaborar en los mejores periódicos del país. Concurrían en él tres cualidades muy importantes: era un gran orador, un fino poeta y un investigador paciente y sumamente ordenado. Aunque en 1927 se había licenciado en Derecho en la universidad vallisoletana (carrera que no pudo ejercer en los distintos países en los que vivió: Francia, Argentina, Uruguay y Venezuela), su verdadera vocación no eran las leyes sino los temas relacionados con la historia, lingüística y literatura valiéndose para ello de ocho lenguas (castellano, euskera, latín, griego, francés, inglés, italiano y alemán).

En setiembre de 1945 se estableció en la capital uruguaya. Dos años más tarde consiguió abrir una



cátedra de cultura vasca en la Facultad de Humanidades de Montevideo, de la que fue profesor titular durante ocho años (1947-1955). Fue además profesor de Lengua Vasca en el Instituto de Estudios Superiores de la misma universidad. Como punto de arranque de sus cursos se valía del libro *Euskaldunak* (Los Vascos, 1950) de Orixe, poema épico de unos 11.800 versos traducidos por V. Amezaga al castellano. Aquel euskaldunberri que aprendió por cuenta propia a los 17 años el euskera, tras tres años de intenso trabajo, lo dominó hasta el punto de obtener el primer premio organizado por la revista *Euskalerraren alde* con su traducción de El licenciado vidriera de Cervantes. En 1957 fue nombrado académico de Euskaltzaindia.

Un somero repaso del contenido de los programas universitarios que preparó para sus clases nos hace entrever la vasta erudición de aquel profesor sencillo y afable que atraía a sus alumnos por su lucidez y calor humano. Muchos temas de historia, derecho, lingüística, religión, literatura, política, etc. le eran muy familiares. Así por ejemplo: el hombre vasco primitivo; gremios y cofradías antiguas; oñacinos y gamboínos; B. Dextepare; el Ducado de Vasconia; el Señorío de Vizcaya; el descubrimiento de América; balleneros y navegantes vascos; fundadores, colonizadores y misioneros vascos como Garay, Urdaneta y Tomás de Zumárraga. En el siglo XVIII, la Sociedad Vascongada de los Amigos del País y el Conde de Peñaflores. Más tarde, las guerras carlistas, T. Zumalacarreui, J. M. Iparraguirre. En el siglo XX A. Campión y Sabino Arana; La Sociedad de Estudios Vascos y Euskaltzaindia; Pío Baroja. El renacimiento vasco: Aitzol, Orixe, Lizardi; los bertsolaris Etxahun y Kepa de Enbeita, las pastorales suletinas y una lista interminable de temas. Pero su interés no se limitaba exclusivamente a temas vascos sino que fue un vasco universal (comenzando siempre por lo primero) que tradujo al euskera obras de Esquilo, Cicerón, Boccaccio, Cervantes, Descartes, Shakespeare, Goethe, Omar Khayyam, Juan Ramón Jiménez y Pío Baroja. Los tradujo al euskera porque era para él el aroma de nuestra raza y el himno recio de nuestra estirpe.

En 1955 deja Uruguay y va a Venezuela, último puerto de este errante caminante que vagó durante 32 años por diversos países. En Caracas halla trabajo en la Fundación John Boulton, institución privada que publicaba obras muy importantes de la bibliografía histórica de Venezuela. Allí V. Amezaga publica sus obras más conocidas como *El hombre vasco* (1967), *El elemento vasco en el siglo XVIII venezolano* (1967), *Hombres de la Compañía Guipuzcoana* (1979), *Vicente Antonio de Icuza, comandante de corsarios* (1967), y *El General Juan Uslar* (1966).

Durante más de 30 años esperó el fin de la dictadura franquista pero murió en Caracas atacado por una enfermedad incurable y roído por el cáncer interior de la nostalgia. Mientras le llevaban en camilla al quirófano entonó una de sus canciones favoritas: *Hator, hator mutil etxera*.

### 3. JESUS GALINDEZ (1915-1956)

La familia de J. Galindez era oriunda de Amurrio, pueblo del Valle de Ayala en Álava. Él es otro vasco universal del exilio que no aceptó ni internacionalismos ni macronacionalismos que no respetaran las unidades étnicas naturales; en su caso, la nación vasca, Euskadi. Una de sus frases que mejor define a este guardián de la libertad es: mientras mi patria Euzkadi siga ocupada y sojuzgada, seguiré luchando contra el invasor. En sus escritos late su vehemente amor a la libertad y a la justicia: mientras no haya libertad seguiré pidiéndola a gritos. La exigió para su patria chica y para todas las naciones, como la República Dominicana del dictador L. Trujillo, en la que no se respetaba el Derecho internacional.

J. Galíndez cursó el bachillerato en Bilbao y acabó sus estudios universitarios graduándose en Derecho en junio de 1936 en la Universidad Central de Madrid en la que fue profesor auxiliar. Siendo aún estudiante llegó a ser consejero personal del lehendakari Aguirre, dirigente del P.N.V., delegado del Gobierno Vasco y asesor jurídico. Luchó casi hasta el final de la guerra civil huyendo en 1938 a Francia y de allí a Sto. Domingo donde permaneció seis años (1938-1946). Aquí continuó en la docencia universitaria habiendo sido nombrado profesor titular de Ciencias Jurídicas de la Escuela de Derecho Diplomático. No pudiendo soportar la dictadura de Trujillo optó por abandonar Sto. Domingo y residir en New York durante una década (1946-1956) trabajando en la Delegación de Euzkadi. En 1950 fue nombrado profesor auxiliar de la cátedra de Derecho Público Hispano-Americano e Historia de la Civilización Ibero-Americana. Cursa además la carrera de Filosofía y Letras y prepara en 1956 su tesis doctoral titulada *La era de Trujillo*, un estudio casuístico de dictadura de Hispanoamérica que fue aprobado en la Universidad de Columbia en febrero de ese mismo año. Pero el 12 de marzo, cuando se dirigía al metro en Nueva York, los sicarios del dictador dominicano le capturan dándole muerte en circunstancias misteriosas. Anteriormente había sido amenazado de muerte por lo que dejó escritas estas palabras premonitorias: si algo me ocurre, busquen mis enemigos en la República Dominicana. Tras su muerte, en junio de 1956, J. Galíndez fue declarado in absentia Doctor in Philosophy (Phd.) en la universidad de Columbia. Como periodista, ensayista y profesor dejó constancia de los valores que profesó en su corta vida de 41 años: Dios, patria vasca, libertad y justicia.

Como jurista dejó una extensa obra desde su tesis de licenciatura *El caserío vasco* hasta su tesis doctoral. Entre sus obras caben ser destacadas: *La tierra de Ayala* y su fuero (1933), *Elementos de ciencia jurídica* (1941), *La aportación vasca al Derecho Internacional* (1942), *Programa de elementos de Ciencia Jurídica* (1945), *Principales conflictos de leyes en la América actual* (1945), *El Derecho Vasco* (1947), *Estampas de Guerra* (1951), *La era de Trujillo* (1956), *Presencia vasca en América* (1984), *Características del derecho vasco* (1985).

*La aportación vasca al Derecho Internacional* y *El Derecho Vasco* son, sin duda alguna, las dos obras que más resonancia internacional alcanzaron en el mundo anglosajón e hispánico; el segundo de ellos marcó un hito dentro del ámbito jurídico vasco. El profesor Galíndez hace en él un resumen claro y preciso del derecho privado y público vascos, combinando sus grandes conocimientos jurídicos con los históricos. Penetra con acierto en el espíritu de los derechos históricos de los vascos que se regían por el usadio y ohitura (costumbre), más que por la ley escrita que no apareció hasta su codificación en 1452 en el Fuero de Vizcaya. En su opinión, el derecho vasco se diferenciaba del castellano no sólo por lo arriba mencionado sino también porque el poder legislativo en Euskal Herria radicaba en las Juntas y no en el rey. Las Juntas Generales eran las que detentaban la representación directa y democrática del País Vasco. Por avatares de la historia, este orden jurídico, sufrió grandes cambios con la aparición de dinastías extranjeras, especialmente la borbónica, que en el siglo XIX culminó el derribo del derecho vasco con la supresión de los fueros.



Portada de la obra de Jesús de Galíndez *La era de Trujillo*.

#### 4. JON BILBAO AZKARRETA. EL PROGRAMA VASCO DE RENO

Asociar el Basque Studies Program de Reno con J. Bilbao (1914-1994) no es ningún despropósito, aunque no ha sido ni su inspirador (Robert Laxalt) ni su director (William A. Douglass). Sí fue, en cambio, durante muchos años el responsable directo de la magnífica biblioteca vasca (la mejor, sin duda alguna, fuera de Euskal Herria en el mundo entero). J. Bilbao aparece como un vasco atípico por su lugar de nacimiento (Cayey, Puerto Rico), su forma de trabajar (dotado de la constancia y paciencia de un amanuense de la Edad Media), su manera de vestir (con retoques de gentleman inglés), su acendrado nacionalismo vasco (pero sin aceptar la primera parte del lema sabiniano, Jaungoikua eta Lagi zarra), sus gustos culinarios y su origen familiar (fue hijo de un indiano que hizo su fortuna en Puerto Rico).

El estallido de la Guerra Civil le sorprendió en la Universidad Central de Madrid cursando los primeros años de Filosofía y Letras. Aquí conoció al joven J. Caro Baroja y a profesores como M. García Morente, J. Zubiri, J. Ortega y Gasset, J. Besteiro, C. Sánchez Albornoz, etc. Como tantos otros estudiantes tomó parte en la Guerra Civil con el grado de teniente del ejército de Euzkadi (1936-1937). Tras la caída de Bilbao logra huir, vía Burdeos, a Puerto Rico. Ingresa en el curso (1937-1938) en la Universidad portorriqueña donde conoce a la profesora exiliada María Zambrano. Pero en la primavera de 1938 decide marchar a la prestigiosa universidad americana de Harvard en Boston. En las bibliotecas de esta capital conoce el gusanillo que le roerá durante toda la vida: su amor a la bibliografía, lexicografía y a los viejos legajos penetrando como novicio en el mundo de la escasa bibliografía vasca escrita en inglés. De Harvard pasa a la Universidad de Columbia en la que acaba su tesina de licenciatura con La cultura popular en la obra de Lope García Salazar. Allí conoce a distinguidos profesores como T. Navarro Tomás y Federico de Onís. Deambula como instructor de español y doctorando por las Universidades de Berkeley (1940-1942), el Instituto de Lingüística de South Carolina (1942) y Columbia University (1942-1944). En esta ciudad colabora también con la prensa vasca en el exilio a las órdenes del lehendakari Aguirre.

Tras la Segunda Guerra Mundial vuelve en 1947 a Euskal Herria instalándose en el pueblo de Sara, colaborando estrechamente con el etnólogo José Miguel Barandiarán en sus investigaciones así como en las publicaciones Ikuska y Eusko Jakintza. Tras el largo período de tres años decide marchar a Cuba (1951-1954) donde prepara su libro *Vascos en Cuba 1492-1954* (Ekin, 1958). En 1960 regresa a Bilbao donde toma parte activa en la resistencia clandestina. Hostigado por la policía española se ve obligado a pasar la frontera y residir hasta 1964 en Biarritz. Ese mismo año decide volver a Washington ejerciendo la docencia en la Universidad de Georgetown en Washington (1964-1965), la Academia Naval de Annapolis en Maryland (1965-1966), Washington College de Maryland (1966-1968) y, por fin, es contratado en 1968 hasta su jubilación por la Universidad de Reno-Nevada como bibliotecario y profesor de historia del País Vasco. Durante su estancia en Reno publica en colaboración con W. A. Douglass *Amerikanuak. Basques in the New World* (1974). Se trata de una historia



Portada de la obra de Jon Bilbao *Vascos en Cuba 1492-1511*, publicada en la Editorial Ekin de Buenos Aires, la máxima empresa del exilio nacionalista.

de los vascos en el Oeste americano, obra muy importante dentro de la colección de libros vascos de aquella universidad. Tras su jubilación en 1981 en Reno volvió definitivamente en 1985 a Euskal Herria a proseguir en la gran obra de su vida, la Eusko Bibliographia. Fue nombrado académico correspondiente de Euskaltzaindia en 1973 y de honor en 1987. Murió el 23 de mayo de 1994.

No sería justo acabar esta glosa sobre el profesor J. Bilbao sin reseñar otro gran logro de su vida: la biblioteca vasca del Basque Studies de Reno. Cuenta en la actualidad con unos 35.000 volúmenes; una hemeroteca de más de 500 títulos de revistas y periódicos; un surtido microfilmado en el que destaca el fondo L. Lucien Bonaparte, que se halla en la Newberry Library de Chicago; miles de fotografías y diapositivas sobre Euskal Herria y el Oeste americano, y una nutrida colección de mapas y carteles. Este inmenso material se debe, en gran medida, a la labor paciente y callada de muchos años del bibliógrafo vasco J. Bilbao.

## 5. ROBERT LAXALT (1921-)

Otro de los pilares del Programa Vasco de Reno y primer promotor es el vasco-americano Robert Laxalt quien en 1961 recibió de aquella universidad la encomienda de llevar a cabo un plan dentro del Instituto de Investigaciones del desierto de Nevada. La presencia vasca en el Oeste americano era poco conocida a pesar de su notable influencia en la economía de aquel estado por parte de los pastores vascos. Robert Laxalt, entonces director de la University Press, comenzó a establecer las bases del futuro programa vasco adquiriendo la biblioteca del francés Philippe Veyrin (1900-1962) y contratando al joven antropólogo W. A. Douglass.

En el haber de R. Laxalt, cerebro gris pero muy eficaz de este programa, destaca su obra literaria que obtuvo la nominación para el prestigioso Premio Pulitzer en 1990. Entre sus libros más famosos hay que destacar: *Sweet promise land* (Dulce tierra prometida, 1957); *A man in the wheatfield* (Un hombre en el trigal, 1964); *Nevada* (1970); *In a hundred graves: A Basque portrait* (En un centener de tumbas: Un retrato vasco, 1972); *A cup of tea in Pamplona* (Una taza de té en Pamplona, 1985); *The Basque hotel* (El hotel vasco, 1989); *A time we knew: Images of yesterday in the homeland* (Una época que conocimos: Imágenes de ayer en nuestra tierra vasca, 1990); *Child of the Holy Ghost* (Hijo del Espíritu Santo, 1992); *The governor's mansion* (La residencia del gobernador, 1994) y *A lean year and other stories* (Un año improductivo y otras historias, 1994). Son también destacables varios de sus artículos publicados en el *National Geographic*.

## 6. WILLIAM A. DOUGLASS (1939-)

El director del Basque Studies Program desde su fundación en 1967 es William A. Douglass. Nacido en Reno en 1939 se doctoró en la Universidad de Chicago especializándose en antropología social. De 1963 a 1967 realizó sus trabajos de campo en Echalar (Navarra) y Murélagá (Vizcaya). Como fruto de ellos publicó diversos libros cuyas traducciones son conocidas en el País Vasco: *Death in Murelaga. Funerary ritual in a Spanish Basque village* (Muerte en Murélagá. Estudio del ritual funerario en la comunidad vasca de Murélagá, 1969); *Echalar and Murelaga, opportunity an rural exodus in two Spanish Basque villages* (Echalar y Murélagá, oportunidad y éxodo rural en dos aldeas vascas, 1975). Es también coautor de *Amerikanuak*.

Desde 1967 ha sido profesor de antropología en la Universidad de Reno y alma mater del Programa Vasco durante más de 30 años desde su fundación. Entre sus muchas respon-

sabilidades como director del Programa se hallan: The Basque book series (Serie de libros vascos), que se publica en aquella universidad y comprende 40 títulos; es responsable también del Tutorial Phd. o doctorado en estudios vascos, que imparte la Universidad de Reno en combinación con los Departamentos de Antropología, Historia y Lenguas extranjeras. Además se ha hecho cargo hasta 1988 del boletín titulado Newsletter, editado dos veces al año. No conforme con ello sigue publicando libros relacionados con la cultura vasca como Beltran, *Basque Sheepman of the American West* (Beltrán, pastor vasco del Oeste americano, 1979); *Azúcar amargo* (1996) en el que hace un análisis histórico y antropológico de cortadores de caña de azúcar, originarios de Italia y del País Vasco en Queensland (norte de Australia).

Mucho debe Euskal Herria a este americano que, pese a no llevar ni una gota de sangre vasca en sus venas, ha ofrecido gran parte de su vida y hasta parte de su patrimonio personal a la cultura vasca. Como última muestra de sus logros está el Congreso Mundial Vasco que se ha celebrado en julio de 1998 en Reno sobre la identidad vasca. En el otoño de su vida, y con la jubilación anticipada próxima, es casi seguro que dedicará aún mucho más tiempo a los temas vascos publicando el abundante material recogido en su prolongada vida profesional.

## 7. ELOY PLACER (1914-1974)

Con la figura del profesor alavés Eloy Placer concluyo esta lista de cuatro personas que han marcado la historia del Programa Vasco de Reno. Nacido en Ozaeta dentro del seno de una familia nacionalista, fue encarcelado durante la Guerra Civil en el convento de PP. Carmelitas de Vitoria en compañía de uno de sus hermanos y el poeta vasco Lauaxeta. Estos dos fueron fusilados y un segundo hermano murió en el frente. Al salir de la cárcel, Eloy decidió marchar a Valencia en cuya universidad obtuvo en 1941 la licenciatura en Filosofía y Letras. En 1949, no pudiendo soportar la dictadura franquista marchó a América doctorándose en Louisiana State University con su tesis *Lo vasco en Pío Baroja* (Ekin, 1948) publicada en Buenos Aires.

Fue profesor agregado en varias universidades americanas: Tejas (1949-1953), Louisiana (1954-1956), Siracusa (1956-1962), y Kentucky (1962-1963), pasando a ser profesor titular en las universidades de Louisiana (1963-1969) y finalmente en Reno (1969-1974), donde enseñó literatura española en el Departamento de Lenguas extranjeras, siendo además miembro del Basque Studies Program.

Este alavés singular fue un humanista nato, un vasco universal que pasó por Europa y América sin ocultar sus raíces. Fue además un gran educador que engrosó su currículum profesional más que con libros, con sus excepcionales cualidades humanas y pedagógicas. Eloy Placer fue un educador muy querido por sus alumnos por su humanismo desbordante, a la vez que estimado por sus colegas. Valgan como muestra dos testimonios.

El doctor E. Grotegut, amigo íntimo desde los años de estudiantado universitario, y más tarde colega suyo en calidad de director del Departamento de lenguas extranjeras en Reno, le describió de esta forma:

Gracias a su ejemplo podemos afirmar que conocemos mejor el sentido de palabras como patriotismo, libertad e integridad.

Otro de sus amigos, R. Laxalt le definió así:

Eloy fue de esos hombres que se encuentran muy pocas veces en la vida. Estaba entregado a todo lo que tuviera relación con lo vasco. Fue incapaz de vivir bajo una dictadura hasta llegar a exiliarse voluntariamente y venir a vivir a USA para no volver a pisar su patria en 20 años.

Su imagen preside la sala principal del Basque Studies de Reno. Murió en esta capital el 8 de marzo de 1974 este oficial de un batallón de gudaris y fue enterrado en Louisiana con honores militares.

Junto a estos cuatro ilustres profesores pioneros de la cultura vasca en el ámbito universitario de Nevada convendría también citar algunos otros nombres que han colaborado posteriormente en este programa de Reno como William Jakobsen, Jon Oñatibia, Gorka Aulestia, Linda White, Carmelo Urza, Joseba Zulaika, José Mallea y Marcelino Ugalde. Todos ellos han contribuido a que el Basque Studies de Reno sea hoy un centro pionero de la cultura vasca fuera de Euskal Herria.

## **8. JUSTO GARATE (1990-1994)**

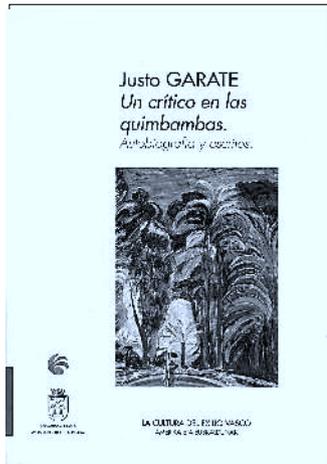
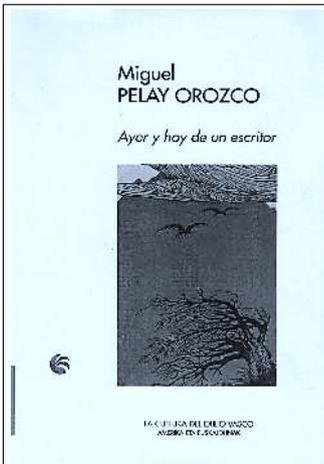
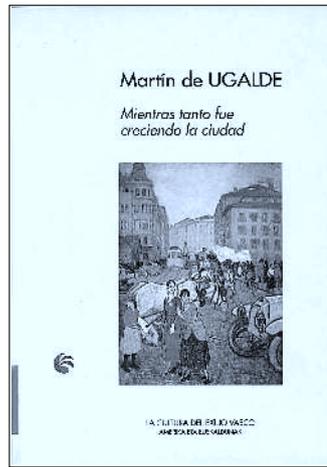
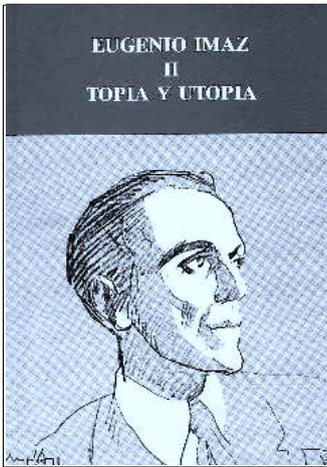
No es fácil resumir la biografía de un hombre que ha vivido casi un siglo, si además su vida se halla cargada de una actividad intelectual poco común, en medio de guerras, exilio, viajes constantes, etc. Nos estamos refiriendo al vergarés Justo Gárate que nació el 5 de agosto de 1900 y murió en 1994 en Mendoza (Argentina). Pocos años antes de morir escribió las siguientes líneas que describen exactamente su prolongada y activa vida.

Durante este tiempo, casi cien años, han nacido y han desaparecido, países, imperios, regímenes políticos, sistemas económicos, etc... siento con verdadero orgullo la fidelidad que siempre he mantenido hacia lo que durante toda mi vida han sido mis más sólidos y acendrados ideales: Dios, patria, familia y profesión ... siento que mi corazón salta hacia mi tierra vasca, que seguramente ya no pisaré más ... sueño con un país grande en medio de su pequeñez geográfica. En Mendoza, mi ciudad de residencia, recuerdo con amor mi tierra de origen, Bergara. Me gustaría estar siempre en ambas ciudades y que ambas me puedan recordar como una persona que vivió preocupada por el destino humano y que todo lo que hizo lo realizó en pro de la humanidad.

Junto a este bosquejo autobiográfico se podría también hacer una semblanza de este profesor vasco-argentino obligado por circunstancias adversas de la guerra y el exilio a hacer dos doctorados; médico por profesión y lingüista por vocación; cristiano, creyente y practicante; investigador polifacético; viajero incansable; polígrafo; polémico y muy crítico; políglota que se valía de nueve lenguas; autodidacta en muchos campos y lector de curiosidad insaciable en temas de medicina, lingüística, historia, etnografía, geografía, biografía, etc.

Su vida no tuvo sosiego desde que con solo un año marchó con su familia a Argentina para volver en 1907, con seis años, a Vergara. Hizo la carrera de medicina en varias universidades: Valladolid, Barcelona, Santiago de Compostela acabando su licenciatura en Madrid. Enamorado de la cultura germana marcha a Alemania donde estudia en las universidades de Friburgo, Heidelberg, Munich (aquí conoce a Hitler en 1930 con ocasión de un curso) y Berlín, en cuya universidad prepara la tesis doctoral que defiende en 1927 en Madrid con el título: Dos variantes de la reacción de Abderhalden.

Con el estallido de la Guerra Civil en 1936 huye a Francia en compañía de V. Amezaga y 500 niños escondido en las bodegas de un barco. De Bruselas pasa a Argentina, su patria de adopción en la que echará raíces. Consciente de que el exilio iba a durar muchos años, se dejó de lamentaciones, añoranzas, nostalgias y traumas para integrarse, a través del



Portadas de cuatro libros emblemáticos del exilio vasco: Topía y utopía de Eugenio Imaz, Mientras tanto fue creciendo la ciudad de Martín de Ugalde, Ayer y hoy de un escritor de Miguel Pelay Orozco y Un crítico en las quimbambas de Justo Gárate.

estudio, en su segunda patria. En 1938 revalida su título de médico en la Universidad Nacional de La Plata con la tesis Glucopenias endógenas en la que trata de la hipoglucemia. Desde 1938 hasta 1954 vive en Candil ejerciendo la profesión de medicina. En 1951 participa en la fundación del Instituto Americano de estudios vascos de Buenos Aires. En 1954 es invitado por la Universidad de Mendoza, en la que dos años más tarde, obtiene por unanimidad la cátedra de Clínica Médica I.

En el otoño de su vida se dedica a viajar por Latinoamérica (México, Colombia, Chile, Perú) y Europa (Suiza, Francia, Austria, Alemania, Italia, Yugoslavia) asistiendo a conferencias internacionales y visitando a antiguos amigos y colegas como lo hacían en el siglo XVIII aquellos Caballeritos de Azcoitia tan admirados por él. Entre 1978 y 1987 viaja en tres ocasiones al País Vasco para ser homenajeado: en 1978 es nombrado académico de honor de

Euskaltzaindia; en 1982, la Universidad de Lejona le concede el título de doctor honoris causa y en 1987, la Sociedad de Estudios Vascos, a la que estuvo tan íntimamente ligado desde su fundación, le concedió el Premio Manuel Lekuona. Finalmente en 1991, el rey Juan Carlos I le concedió la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Como escritor destacaría sus incontables ensayos y artículos diseminados en más de treinta revistas nacionales e internacionales. Fue además un excelente traductor como lo atestiguan sus trabajos sobre A. Chaho, W. Humboldt, Goethe, etc. Entre sus libros destacan: Guillermo de Humboldt. Estudios de sus trabajos sobre Vasconia (1933); Ensayos euskarianos (1935); Viajeros extranjeros en Vasconia (1942); Cultura biológica y arte de traducir (1943); El Carlismo de los vascos (1980) y La Covada pirenaica. Patrañas y Fantasía (1984).

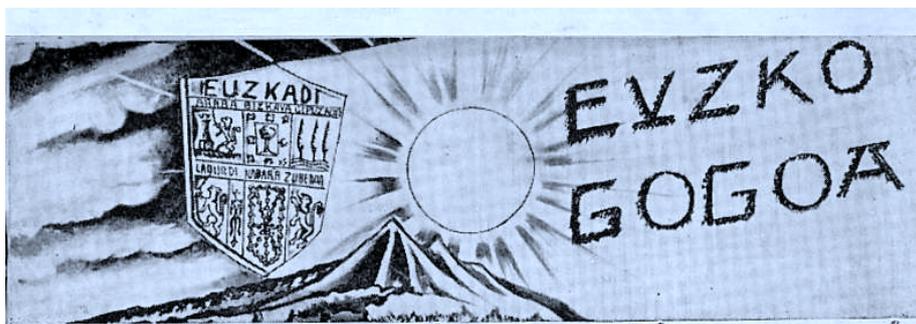
### **9. RAMON DE ERTZE GARAMENDI (1911-1974)**

En los años anteriores a la Guerra Civil, el Seminario Diocesano de Vitoria fue un centro cultural y religioso de primer orden por la calidad de su profesorado en el que caben ser destacados J. M. Barandiarán, M. Lekuona, Pildain (futuro obispo de Canarias), Leoncio Araviotorre, etc. Entre los alumnos posteriormente conocidos en el ambiente eclesiástico como en el cultural vasco se hallan, entre otros, Aitzol, Ángel Suquía, Tx. Jakakortajarena, Ramón Artze Garamedi, etc. La Academia Kardaberaz, las revistas Eusko Folklore y Gymnasium son algunas de las muestras del nivel intelectual de aquel centro tildado por el político derechista J. Calvo Sotelo (1893-1936) como batzoki y nido de separatistas.

En este seminario ingresó R. Ertze, nacido en 1911 en el pueblo vizcaíno de Lequeitio. Tras acabar su carrera eclesiástica, y no pudiendo ordenarse de sacerdote por su corta edad, decidió marchar a la Universidad de Lovaina en la que se doctoró en Ciencias Sociales y Políticas. En 1934 volvió al País Vasco y fue ordenado sacerdote. Dos años más tarde, el 18 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil que condicionó la vida del joven sacerdote que se alista como capellán de gudarís en el batallón Loyola. Más tarde, en la primavera de 1937, se hace cargo de un numeroso grupo de 3.000 niños expatriados que se ven obligados a huir del País Vasco en dirección a Bélgica. En 1939 estalla la II Guerra Mundial y huyendo de la invasión de las tropas nazis es sorprendido en el tristemente famoso bombardeo de Dunkerque. Puede salvar la vida y vuelve a Lovaina, para doctorarse, en esta ocasión, en Ciencias Históricas, cursando también estudios superiores en teología, filosofía, economía e historia del arte. En 1945, acabada la II Guerra Mundial, marcha como exiliado a México donde es bien recibido.

En el Centro Cultural Universitario de la capital azteca, convertido poco más tarde en la Universidad Iberoamericana, el joven profesor vizcaíno imparte cursos de filosofía. Poco después, es también invitado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para la cátedra de Teoría General del Estado. Trabaja febrilmente no sólo como profesor sino también como afamado periodista, siendo asiduo colaborador del periódico El Excelsior durante casi diez años; en él escribió varios miles de artículos.

Por la abundancia, diversidad y complejidad de algunos temas se puede entrever la formación de este sacerdote lequeitiano: 1. Iglesia: Pío XII, Pablo VI, Concilio Vaticano II, Pastoral de A. Añooveros, Hans Küng, Cuernavaca, Música Sacra, El Papa y Galileo, Laicidad, Compromiso de clérigos y laicos, Celibato católico. 2. Personajes políticos, artistas y pensadores: Adenauer, De Gaulle, Willy Brandt, Nixon, John y Robert Kennedy, etc.; Teilhard de



**EUZKADIA**  
LAZARREN BIZKARRA  
**EUZKO GOGOIA**

ZUZENDARI: ZAITEGI ETA PLAZAOLA'TAR IOKIN Ph. D.

---

3a. Avenida Norte, 49 GUATEMALA, C. A. Apartado Postal 6

Registrada en la Subdirección de correos de Guatemala, como correspondencia de segunda clase, el 26 de Diciembre de 1949, bajo el No. 739

---

**ARKIBIDEA**

**OLERTI**

Laño Gorrixa .....	Etxaniz'tar Nemesi
Irutasuna .....	Etxaniz'tar Nemesi
Bulharraren Labyrinthua .....	Krutwig'tarr F. K.
Gerkherricko Izpiritui .....	Krukwig'tarr F. K.
Kristo Berri .....	Etxaniz'tar Nemesi
Eguzkiak Mun .....	Zaitegi'k
Nere Zezen-Taldea .....	Zaitegi'k
Errusitik .....	Krutwig'tarr F. K.
Belen'en .....	Jautarkol.
Negu-Aurrean .....	Jautarkol.
Maitasun-Kondairatxoa .....	Jautarkol.
Andre Maria ta Bernardita .....	Bera'tar Erraimun Mirena
Azken Arnasen Ondoan (Gudakoa) .....	Aurraitz
Txatxanduaeren Azkena .....	Aurraitz
Maitasun Kezkak .....	Aurraitz

**YAKINTZA**

Gixadijaren Azikera-Bidñak (Txina'ko Azikera-Bidiak) .....	Urrutia'tar Gotzon, Miren Bijotzeko Semiak
Psykologi-gaindiko gertariak .....	Mirande'tar Jon
Antze ta eder (Argialdia Barnemin Aldia) .....	Orixe

**ELERTI**

Kito'n Arrebarekin .....	Ormaetxea'tar Nikola
Adiskidetasuna (M. T. Kikero) .....	Ametzaga'tar Bingen

**EUSKERA**

Bizkai Zaharreko Izenak .....	Gorostiagatarr Ioannes
Aldizkariak-Barna .....	Elentxu
Itz Berriak .....	Bera'tar Erraimun Mirena
"Euzko-Gogoa" ren sariketa .....	E. G

---

III' garren Urtea — 1952' gko. Orrila-Garagarilla — 5-6'garren zenbakiak.

Portada de la Revista Euzko-Gogoa, publicación realizada en Guatemala íntegramente en Euskera, símbolo de la resistencia cultural vasca en América.

Chardin, J. Danielou, Gabriel Marcel, León Felipe, Alfonso Caso, J. P. Sartre, P. Picasso. 3. Orden internacional: ONU, Mercado Común, Tercer Mundo, Conflictos políticos en Argel, Rusia, China, Grecia, Alemania, Portugal, Chile, Israel, Palestina, Gibraltar, etc. 4. Sociedad: Nobel de la Paz, Divorcio, Control de la natalidad, Pena capital, Sociedad de consumo, Juventud, etc. 5. Orden nacional, México: Patrimonio nacional, Conflictos en la Universidad,

Educación, Libertad de enseñanza, Documentos del Episcopado Mexicano, Jornadas nacionales de cancerología, etc. 6. Economía: Inflación, Consumo, el oro y el dólar, etc. Junto a esta intensa actividad hay que sumar también su puesto de speaker en la Radio Universidad a través de la cual comentaba diariamente las noticias más destacables ocurridas en el mundo. Su fama de ameno conferenciante y de orador elocuente le abre también muchas puertas de prestigiosas universidades del mundo entero en las que este viajero incansable va desgranando y esparciendo la semilla de su mensaje cristiano y humano.

Siguiendo la línea evangélica y el humanismo que se desprendía de las teorías de Teilhard de Chardin sobre la creación y la evolución, el sacerdote vizcaíno establecía al hombre como valor absoluto a ser respetado en este mundo. La barbarie presenciada en dos guerras condicionó en gran medida la conciencia de este inquieto buscador de la verdad. En una época en la que imperaban aún los aires preconcienciales (en las iglesias se rogaba por la salvación de los pérfidos judíos y los protestantes eran considerados como enemigos), este vasco de espíritu liberal y ecuménico aun antes de la celebración del Concilio Vaticano II, hablaba de tolerancia, respeto, diálogo y amistad anteponiendo la persona humana, independientemente de su raza y religión, por encima de todos los valores de este mundo. Por ello luchó contra todo tipo de violencia, y con especial ahínco, contra los poderosos gobernantes de ambos bandos, que pisoteaban los derechos del ser humano y de los pueblos. Fue muy crítico con el régimen de Franco y de su llamada Cruzada condenando la dictadura de casi 40 años. Así por ejemplo en el famoso caso Añoveros, salió en defensa del entonces obispo de Bilbao que se limitó a defender el derecho del pueblo vasco a expresarse en su lengua, el euskara. R. Ertze defendió siempre el derecho de su patria vasca a la soberanía y a ser dueña de su destino.

Asimismo, este cristiano comprometido y pacifista activo condenó la violencia de otros gobernantes contrarios al régimen franquista, como el entonces presidente de México, Luis Echevarría, por la barbarie cometida en los trágicos acontecimientos estudiantiles de 1968 en la plaza de Tlatelolco. Igualmente, condenaba con dureza las injusticias creadas por el sistema capitalista. Aun no compartiendo la doctrina marxista la seguía explicando en sus clases y conferencias como movimiento social y político en una época en la que el franquismo y su anticomunismo comenzaban a ser aceptados hasta en los foros internacionales como la ONU. Pero aquel hijo de marino lequeitano supo luchar contra corriente y defender sus profundas convicciones contra todos los embates del bravío mar en el que le tocó vivir. La muerte le sorprendió cuando se hallaba dando unas conferencias en Bruselas; un ataque al corazón segó la vida de este vasco de cuerpo entero que soñó siempre en un mundo más humano y fraternal.

Desde su primer artículo publicado en la sección Suma y Resta de la revista Excelsior el 13 de setiembre de 1949 hasta el último aparecido en el mismo día de su muerte, 13 de junio de 1974, R. Ertze se manifestó siempre en sus escritos como un buscador infatigable de la verdad, obrero tenaz en el trabajo, persona dotada de una gran capacidad para la comunicación social, periodista de una vasta formación y de una lucidez intelectual poco comunes, al menos, entre los eclesiásticos, temible polemista por el poder dialéctico, pero, a la vez, hombre de gran corazón y de un envidiable buen humor. Su último artículo es como un fraternal testamento en defensa del hombre misterio palpitante de amor, que está sobre todo sistema. Se oponía simultáneamente al egoísmo individualista y al colectivismo totalitario, a la falsedad, y a las soluciones demagógicamente fáciles pero falsas. Fue además, enemigo declarado de la guerra, porque todas las guerras modernas eran necesariamente injustas. Predicó siempre la doctrina social de la Iglesia siendo durante bastantes años pio-

nero del pensamiento católico más avanzado aun en temas que más tarde propondría el Concilio Vaticano II y la encíclica *Populorum Progressio*. En 1965 fue nombrado por Pablo VI, canónigo de la Iglesia Catedral Metropolitana de México.

## 10. MARTIN UGALDE (1921-)

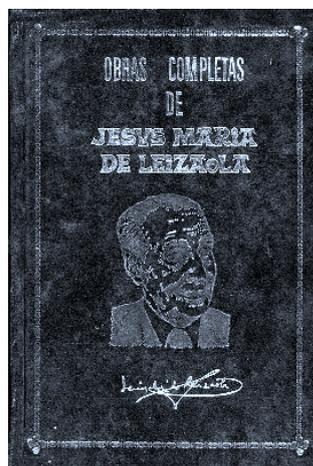
Con la presentación de este escritor y profesor finaliza la primera parte de nuestro trabajo dedicado a la cultura vasca en la universidad americana. En ella hemos resaltado especialmente la labor de vascos nacidos en Euskal Herria, de ideología nacionalista, que han cultivado sobre todo temas vascos. M. Ugalde es el único superviviente de esta lista de profesores nacidos en el País Vasco. La vida de este escritor que nació el 11 de noviembre de 1921 en Andoain ha estado marcada por un sobresalto continuo, habiendo sufrido tres exilios durante sus 30 años de desterrado, de los cuales transcurrieron 23 en Venezuela, su patria de adopción a la que llegó en 1947 a la edad de 25 años.

Siendo aún adolescente, la Guerra Civil le sorprendió en su pueblo natal viéndose obligado a pasar la frontera y acabar el bachillerato en la colonia infantil de Donibane Garazi y Donibane Loizun, junto a excelentes profesores, maestros y andereños como J. M. Barandiarán, V. Amezaga, Polixene Trabudua de Mandaluniz, etc. En el exilio sufrió la ausencia de su familia separada en tres lugares diferentes del mundo y el desarraigo de su pueblo. Por fin, pudieron reunirse en Venezuela que les recibió con los brazos abiertos. El exilio, a menudo, tan estéril y frustrante fue en este caso una nueva escuela en la que el joven escritor se forjó para la lucha por la libertad, que ha sido siempre su destino. Aventado por los aires huracanados de la vida ha sabido sobrevivir con dignidad. Su itinerario de escritor y periodista por vocación, y político por imperativo patriótico, ha estado siempre guiado por el amor a la escritura, la búsqueda de la verdad, rindiendo culto a la amistad, respeto, tolerancia y un entrañable afecto a su tierra vasca.

En Caracas fundó Euzko-Gaztedi y dirigió desde 1950 la publicación Euzkadi, siendo además jefe de redacción del único semanario caraqueño titulado Elite. Escribe artículos, cuentos y reportajes en euskara y castellano obteniendo premios importantes como El Nacional de Caracas en 1955. Pero el joven periodista no se duerme en los laureles de la fama y en 1960 marcha como becado al Northwestern University of Evanston de Chicago donde obtiene el diploma de periodismo. En 1962 vuelve a Caracas como profesor de la Universidad Andrés Bello en la que enseña con éxito los temas relacionados con la Opinión pública y Comunicación de masas, en 1967.

Por su importante producción literaria de más de veinte libros M. Ugalde es hoy en día uno de los escritores vascos con mayor capacidad creadora, y con una trayectoria socio-política mantenida a lo largo de toda su vida en la búsqueda de la justicia social y de la libertad.

Concluyo la primera parte de este artículo dedicado especialmente a vascos nacionalistas, para analizar en la segunda parte la gran labor de vascos republicanos que se expresaron en castellano.



## II

En la segunda parte del presente artículo (salvo en el caso del profesor Amado Alonso y de su discípulo J. B. Avalor-Arce) analizaremos la cultura del exilio republicano ejercida por profesores nacidos en Euskal Herria pero que optaron por una visión y unos temas más universales haciendo de esta tarea su forma de vida profesional. Con este nuevo análisis de la presencia vasca en la universidad americana se logrará una visión más completa sobre esta realidad. Estos intelectuales optaron por la República y condenaron la sublevación militar franquista por su formación recibida dentro del espíritu krausista pero, sobre todo, porque el régimen republicano había sido refrendado por la mayoría de los españoles en 1931 a través del plebiscito de las urnas. Ante el fracaso de las fuerzas republicanas en la Guerra Civil muchos intelectuales republicanos optaron por el exilio para salvar sus vidas. Por razones históricas y lingüísticas, la mayoría de ellos eligió Sudamérica como patria de adopción en la que fueron recibidos fraternalmente por razones humanitarias y, también, por su talla intelectual y cultural. Al oscurantismo y bajo nivel intelectual que se reflejaron en España, sobre todo, durante las primeras décadas del franquismo (1939 – 1975), correspondió en Sudamérica el mayor esplendor cultural y científico conocido en aquellas naciones desde el descubrimiento de Colón en 1492, gracias a la presencia de estos intelectuales.

### 1. AMADO ALONSO (1892 – 1952)

El caso de este ilustre filólogo navarro nacido en Lerín encaja perfectamente en este temario a pesar de no poderle incluir en la lista de exiliados por cuanto que salió de España rumbo a Buenos Aires en 1927, mucho antes de la Guerra Civil Española. Poseyó una personalidad polifacética: navarro y carlista, excelente pelotari, discípulo destacado de R. Menéndez Pidal, eminente filólogo y crítico literario. Supo combinar la lingüística (histórica, descriptiva, comparada) y la crítica literaria en sus aspectos históricos y descriptivos.

Cursó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid en la que pudo estudiar bajo la dirección de eminentes profesores como R. Menéndez Pidal y T. Navarro Tomás. Invitado por la Universidad bonaerense se marchó a Argentina en la que se hizo cargo hasta 1946 de la dirección del Instituto de Filología. Acuciado por el deseo de conocer la situación de la lengua castellana en América, creó en 1930 la “Biblioteca de dialectología hispanoamericana”, desplegando una gran labor como dialectólogo, crítico literario y teórico del lenguaje. En 1946 se trasladó a los Estados Unidos donde ejerció la docencia en las universidades de Harvard, Columbia, California e Illinois. Murió en 1952 en Arlington dejando sin concluir una serie de trabajos sobre la historia de la pronunciación castellana. Fue nombrado doctor honorario por la Universidad de Chicago, así como miembro de honor de la “Modern Language Association of America”.

En su vasta y variada producción peninsular e iberoamericana conviene señalar su participación en el Tercer Congreso de Estudios Vascos celebrado en 1923 sobre las “Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés”, así como su trabajo publicado en 1948 sobre un estudio de Hugo Schuchardt acerca del primer libro vasco *Primitiae linguae vasconum*. Pero su gran labor se centra sobre todo en la lengua castellana hablada tanto en España como en Sudamérica. Como filólogo y crítico literario desarrolló una sólida y amplia investigación como se puede comprobar por esta breve lista extraída de su largo currículum cultural: gramática castellana; primeros problemas del castellano en América; el problema de la lengua en América; temas de dialectología hispanoamericana; preferencias mentales en el habla del gaucho; curso de lingüística general de F. Saussure; sobre la vida universitaria norteamericana; Berceo; La Celestina; Lope de Vega; M. de Cervantes; L. de

Góngora; B. Pérez Galdós; ensayo sobre la novela histórica; el Modernismo; José M<sup>a</sup> de Heredia; R. del Valle-Inclán, J. Guillén, J. L. Borges, P. Neruda, Américo Castro, C. Sánchez Albornoz, R. Menéndez Pidal, V. Blasco Ibáñez, R. Darío, Alfonso Reyes; G. Flaubert; Walter Scott. Como crítico literario cabe destacar además su Ensayo sobre la novela histórica; la mayor parte de sus estudios de crítica literaria se contiene en la obra *Materia y forma en poesía* (Gredos, 1954).

## 2. RICARDO GUTIÉRREZ ABASCAL, “JUAN DE LA ENCINA” (1883 – 1963)

El vizcaíno Juan de la Encina fue uno de los teóricos del arte contemporáneo más importantes en la década de 1920 – 1930. Su trabajo fue muy fecundo en el campo de la crítica y de la historia del arte contemporáneo. Destaca sobre todo por su aportación a la historiografía del País Vasco, el compromiso con el arte vasco de las primeras décadas del siglo XX y los intentos de renovación en favor de la modernización del mundo artístico español de aquella época enjuiciando y criticándolo con rigor.

Ricardo Gutiérrez nació el 6 de octubre de 1883 en Bilbao. Comenzó los estudios universitarios en la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao pero abandonó esta carrera para introducirse como autodidacta en el panorama del periodismo destacando por sus trabajos de análisis y divulgación del arte vasco. Fue además colaborador asiduo de periódicos y revistas como *La Lucha de Clases*, *El Nervión*, *El Liberal* (aquí comenzó a usar su seudónimo “Juan de la Encina”) y *Hermes*, a pesar de discrepar del credo político de esta última revista, (acogedora de los escritos de un crítico de arte que no comulga, ni de lejos, con su credo político (*Hermes*, nº 46–47, p. 30). Entre los años 1917 – 1919 escribe en la citada publicación más de 30 artículos sobre: pintores vascos (Hnos. Zubiaurre, J. Echevarría, A. Guiard, I. Zuloaga, D. de Regoyos, etc.); pueblos vascos (la casa de Zuloaga en Zumaya, Guetaria y su parroquia, Ondárroa, Zumárraga, Oñate, etc.); y acontecimientos culturales como la exposición de pintura en el I Congreso de Estudios Vascos celebrado en 1918 en Oñate o la I Exposición internacional de pintura y escultura celebrada en 1919 en Bilbao. En 1922 contrajo matrimonio con Dña. Pilar de Zubiaurre, hermana de los pintores Valentín y Ramón.

Desde 1915 toma parte muy activa en la revista *España* (1915 – 1924) de Madrid de cuya sección de arte se hizo cargo escribiendo semanalmente hasta 1924. Destacan en sus artículos el rigor de investigador, el cuidado en la expresión literaria y la voluntad pedagógica. Aconsejado por su amigo J. Ortega y Gasset, marcha a Alemania donde estudia historiografía artística y arquitectural, a la vez que se especializa en historia de la pintura. Vuelto a Madrid es nombrado director del Museo Nacional de Arte Moderno en 1931 hasta que estalla la guerra en 1936 y en 1938 se ve obligado a exiliarse a México.

Su vida en la capital azteca cambió radicalmente pasando del periodismo (que seguirá siendo una actividad secundaria) a la enseñanza universitaria y a la producción de libros. De las primeras obras publicadas entre 1910 y 1937 sobre el arte de Goya, N. Mogrovejo, I. Zuloaga, A. Guiard, G. de Maeztu, D. de Regoyos, F. Iturrino, José y Alberto Arrue, A. Arteta pasó a la docencia en 1939 combinándola con la publicación de sus libros más importantes dentro de la larga lista de unas 30 obras. Valga como mención una breve lista de algunos de ellos: *El mundo histórico y poético de Goya* (1939), *Doménico Greco* (1944), *Historia de la pintura de Occidente* (1945), *Velázquez, pintor del Rey* (1945), *La pintura italiana del Renacimiento* (1949), *Sombra y enigma de Velázquez* (1952), *Retablo de la pintura moderna* (1953), y *Van Gogh, historia de un alma en pena* (1961).

Si en España su nombre se hizo famoso por el periodismo, en México destacó por la docencia en el mundo universitario. Ya en 1938 impartía cursos de historia del arte en la

“Casa de España”. De 1939 a 1963 continuó enseñando como catedrático de Historia del Arte en varias universidades de la capital azteca como la U.N.A.M., la Escuela de Arquitectura (desde 1948), y en centros universitarios de la nación como Guadalajara, Monterrey, etc. Durante más de una década dirigió también seminarios de Historia del Arte mostrándose siempre como un excelente innovador en el mundo universitario.

En el ocaso de su vida tuvo que retirarse de la enseñanza debido a una caída pero mantenía desde el hogar su relación con los alumnos a través de coloquios y apuntes. Gracias a ellos se han podido publicar otros 6 libros con notas “del sabio profesor vasco” sobre pintura, arquitectura, estética, literatura, etc., publicados después de su muerte acaecida el 22 de noviembre de 1963.

### 3. JUAN LARREA (1895 – 1980)

Este poeta vizcaíno nació el 13 de marzo de 1895 en Bilbao, “mi lamentable patria chica...” donde “reina la monotonía más desesperante”, uno se siente “extranjero y con unas ganas atroces de perderlo de vista”, pues “continúa como siempre, tan idiota como siempre”, y donde “llueve, pero ya no suavemente como antes sino a cántaros”. En 1911 cursa la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Deusto y la acaba en Salamanca. Entre los agradables recuerdos de su ciudad natal guardará para siempre la amistad con el poeta cántabro Gerardo Diego y el músico vitoriano Jesús Guridi. En 1921 marcha a la capital de España, “al Madrid simpático y acogedor”, según su propia confesión. Gana, por oposición, la plaza de archivero interino agregado al “Archivo Histórico Nacional”. Pero este trabajo no le satisface (porque “me encuentro vacío interiormente”) y sí, en cambio la capital francesa convertida en esa época posterior a la I Guerra Mundial, en un hervidero de poetas vanguardistas como Tristán Tzara, Vicente Huidobro, César Vallejo, etc. Con el poeta chileno y el peruano mantendrá una profunda amistad que perdurará de por vida, creando en compañía de César Vallejo la revista de corta duración, Favorables París Poema.

En 1929 contrae matrimonio con la francesa Marguerite Aubry de la que se separará en 1947, tras haber tenido dos hijos con ella. Marcha con su familia a Perú y se instala en Cuzco, sintiéndose fascinado por el arte precolombino de aquel país. Realiza investigaciones arqueológicas que publica en su libro Corona incaica (1960) en el que expone su teoría de los símbolos. Estando de vuelta en París estalla la Guerra Civil en 1936 y Juan Larrea toma rápidamente postura contra “la España católica de Franco que a fuerza de serlo, ha dejado de ser cristiana”. En la ciudad de las luces urge a P. Picasso la realización del mural “Guernica” para la exposición internacional de París en 1938.

Finalizada la Guerra Civil en 1939, y habiendo visto la victoria de los sublevados, se exilia a México donde toma parte muy activa en la revista España peregrina (1940) y más tarde, en 1942, en Cuadernos Americanos como secretario y codirector durante siete años. En 1949 marcha a Nueva York como becado por la “Fundación Guggenheim” y más tarde por la “Fundación Bollingen” para especializarse en historia de la cultura. Permanece allí hasta 1956 desarrollando una gran actividad investigadora e intelectual.

En agosto de 1956 pasa a Argentina contratado por la Universidad Nacional de Córdoba y, aunque nunca había sentido verdadera vocación hacia la enseñanza, aceptó el puesto de profesor encargado de la Facultad de Filosofía y Humanidades y del “Seminario de Historia”. En esta ciudad fundó en 1959 el “Instituto del Nuevo Mundo” que fue reemplazado en 1966 por el “Centro de Documentación e Investigación César Vallejo”, en cuyo contexto nació la revista Aula Vallejo. Organiza, además, cursos sobre teleología de la cultura y publica los libros: César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón (1958), Teleología de la cultura (1965), y Del Surrealismo a Machupichu (1967).

Juan Larrea fue además de exponente claro del surrealismo, un iluminado y, a su modo, un místico. Lector asiduo de la Biblia, especialmente del libro del Apocalipsis de San Juan, enseñaba en sus cursos y manifestaba en sus libros la idea del establecimiento de la sociedad futura en el Nuevo Mundo, la nueva Jerusalén, cuyos indicios se hallan en el libro arriba citado. Obsesionado con sus mitos y símbolos defiende el mito de América como encarnación de la utopía del amor. Pero la realidad de la vida le demostraría la sinrazón de sus sueños. Además de la ruptura conyugal de 1947, el 21 de noviembre perdía a su hija y yerno en un accidente de aviación quedándose sólo con un nietecito huérfano. Murió a la edad de 85 años en Córdoba, habiendo recibido en 1973 "La Orden del Sol" del gobierno peruano y en 1974, el nombramiento de profesor honorario de la Universidad Nacional de San Marcos de Lima.

Además de sus libros anteriormente mencionados hay que añadir los títulos siguientes: *Oscuro dominio* (1933), *Rendición de espíritu* (1943), *El surrealismo entre Viejo y Nuevo Mundo* (1944), *The vision of Guernica* (1947), *La religión del lenguaje español* (1952), *Razón de ser* (1956), *Torres de Dios: Poetas* (1982), *España peregrina* (1977), etc.

#### 4. EUGENIO IMAZ (1900 – 1951)

Este insigne profesor que acabó su vida trágicamente en un hotel de Veracruz (México) nació en la Parte Vieja donostiarra el 14 de junio de 1900. Destacó personalmente por su integridad, la coherencia de su vida y la búsqueda apasionada del destino humano. Profesionalmente es muy notable su labor de profesor catedrático universitario así como sus cualidades de fino escritor, brillante traductor, ensayista, excepcional prologuista y singular editorialista. Sicológicamente fue un hombre capaz de pasar de un estado anímico pleno de entusiasmo a un profundo abatimiento depresivo.

En 1917 comenzó su carrera de Derecho en la Universidad Central de Madrid acabándola en 1924. Entre sus compañeros de clase aparecen nombres que marcarán más tarde la historia española como José Antonio Primo de Rivera, Ramón Serrano Suñer, Joaquín Garrigués, etc. Pero E. Imaz abandona la abogacía atraído por la filosofía teniendo por compañeros a su paisano y fiel amigo X. Zubiri. En 1919 – 1920 marcha con éste a la Universidad de Lovaina en la que se pone al corriente del pensamiento filosófico y humanismo religioso del Cardenal Mercier, J. Maritain y J. Mounier. E. Imaz fue un hombre de profundas convicciones cristianas (como su admirado Miguel de Unamuno) y su libro favorito fue siempre la Biblia. Pero, para él, el cristianismo no era tradición y dogma sino ética y moral responsable que compromete al creyente con el destino del hombre y de su historia.

El filósofo donostiarra fundó su vida en tres valores: familia, amistad y trabajo. Su amor a la familia y a la tierra vasca le llevó a aprender su lengua, el euskara. Pero se distancia de gran parte de su familia por el nacionalismo, al no aceptar los presupuestos independentistas del abertzalismo propugnado por Sabino Arana. Amó las costumbres vascas, se expresaba en euskara, jamás se mostró como antinacionalista, pero siempre se sintió español.

En 1924, tras haber acabado su carrera marcha a Alemania (Friburgo, Múnich y Berlín) donde se casa con una alemana, Hilde Jahnke, y pasa siete años (1924 – 1932) en contacto con la filosofía de F. Hegel, E. Husserl, M. Heidegger, J. Ortega, A. Einstein, etc. En los albores del nazismo se muestra como germanófilo declarado pero aborreciendo la ideología hitleriana. Siempre fue enemigo de los totalitarismos tanto de derecha como de izquierda.

En 1932 vuelve con su esposa a Madrid e inicia su trabajo como traductor por necesidades económicas. Llegará a traducir más de 50 títulos del alemán, francés e inglés. Es la

época de la II República y colabora estrechamente desde 1933 en la revista Cruz y Raya de J. Bergamín. En torno a esta revista se dan cita varios escritores de la Generación del 27 (Dámaso Alonso, F. García Lorca, R. Alberti, J. Guillén) y algunos otros como Miguel Hernández y Julián Marías. Pero esta bella época de trabajo queda interrumpida por la Guerra Civil que marcará el pensamiento del filósofo donostiarra de forma dramática. Se siente demócrata liberal frontalmente opuesto a la violencia. Ser demócrata es para él, ser republicano. Se mostrará en el resto de su vida como un antifranquista declarado para quien la Guerra Civil es como un aborto maldito de la historia creado por una sublevación militar y no una cruzada. Reniega también de la Iglesia por haber favorecido a Franco.

Tras dos años de exilio en París (1937 – 1939) marcha a México y colabora como secretario en la revista La España peregrina (1940 – 1950) de J. Bergamín, y en 1942 en Cuadernos Americanos en los que E. Imaz se nos muestra como un exiliado sensible con los pies en América y el corazón en España. En la capital azteca comienza su verdadera labor educativa y universitaria impartiendo clases de filosofía y pedagogía, primero en la Academia Hispanoamericana y más tarde en la “Casa de España” (convertida en 1939 en “Colegio de México”) y en la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M.) en la que se muestra como profesor muy personal y original, brillante y comprometido. Como pedagogo trata de continuar la metodología y el espíritu de Francisco Giner de los Ríos proscrito en España, dando suma importancia a la cultura militante y al diálogo en el campo de la enseñanza. Demuestra además una honda preocupación por la historia del país azteca admirando su cultura y restos antropológicos. Pero desgraciadamente la lógica de su pensamiento y su humanismo idealista se estrellan contra el absurdo de dos crueles guerras mundiales y la Guerra Civil Española.

Tras una corta estancia (1946 – 1947) en la capital venezolana en cuya universidad enseña filosofía y sociología, vuelve a México para proseguir sus clases universitarias. Pero ya en 1950 se siente cansado y sin ilusión al comprobar que el régimen militarista de Franco no iba a ser pasajero por la traición de los aliados y de las democracias occidentales. E. Imaz vuelve a sufrir graves desequilibrios psicológicos y estados de desazón y desánimo profundos. El 28 de enero de 1951 acaba trágicamente su agónica vida suicidándose en un hotel de Veracruz.

Su vida no fue larga pero su fecundo trabajo se cristalizó en una abundante cosecha de artículos, prólogos, editoriales, traducciones, ensayos y libros, entre los que señalo unos pocos: Asedio a Dilthey (1945), En busca de nuestro tiempo (1946), Topía y Utopía (1946) y Luz en la caverna (1951).

## **5. JUAN DAVID GARCIA BACCA (1901 – 1994)**

Este sabio navarro está considerado como uno de los grandes pensadores humanistas por el vasto campo de conocimientos, por su espíritu liberal y crítico y, sobre todo, por su constante lucha en favor de la transformación del ser humano y la humanización del universo. Es a la vez uno de los representantes más sobresalientes de la cultura del exilio tanto en Euskal Herria como en toda España. Nació el 26 de junio de 1901 en Pamplona e ingresó a los 15 años en la congregación de los PP. Claretianos a pesar de haber cursado los estudios de filosofía (1917 – 1920) y teología (1920 – 1923) con los PP. Jesuitas en Cataluña, siendo ordenado sacerdote claretiano el 6 de junio de 1925.

Dada su gran capacidad intelectual fue enviado por sus superiores a varias universidades de Alemania, Bélgica, Francia y Suiza (Múnich, Bruselas, París y Friburgo) regresando en 1929 a Barcelona en cuya universidad se doctoró en teología.

Su prolongada vida (más de 90 años), su capacidad intelectual y su constante tenacidad en el trabajo han convertido a este renacentista tardío de espíritu universal en uno de los intelectuales más importantes del siglo XX en España. Sin cumplir aún 30 años, poseía un caudal inmenso de conocimientos tanto en las disciplinas científicas como en el campo de las letras: física, matemáticas, geometría; filosofía, lógica; historia, arte, literatura, lenguas (castellano, francés, inglés, alemán, griego, latín), etc. En 1934 obtiene la licenciatura en filosofía y en 1936 presenta la tesis doctoral bajo el título: “La estructura lógica de las ciencias físicas”; en 1935 había hecho su tesis doctoral de teología en latín.

Al estallar la Guerra Civil, huye a París donde permanecerá durante toda la contienda. En 1939 comienza su largo exilio que durará 38 años. Junto a la investigación, trabajará intensamente en la enseñanza y en el campo de la traducción en el que obtendrá nombre y fama con las obras de los presocráticos, Jenofonte, Aristóteles y, sobre todo, las obras completas de Platón que lleva a cabo en una década. Desarrolla la labor de profesor en tres países: Ecuador, México y Venezuela. De 1939 – 1942 es contratado por la Universidad de Quito. Allí cambia de estado de vida dejando la orden claretiana y casándose. En 1942 pasa a la Universidad de México donde imparte cursos de filosofía durante varios años. Más tarde marcha a Caracas y participa en la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras así como en el Instituto de Filosofía del que fue director desde 1959 hasta 1971, año en que se jubiló. Hasta la muerte del general Franco, no volvió jamás a España para mostrar su desacuerdo con el régimen militarista. En 1977 se decidió a regresar a su tierra natal cargado de méritos y obras.

Entre sus numerosísimas publicaciones destacaría unas pocas: Introducción a la lógica matemática (1934 – 1935); Invitación a la filosofía (1943); Filosofía en metáforas y en parábolas (1945); Las ideas de ser y estar, de posibilidad y realidad en la idea de hombre, según la filosofía actual (1955); Antropología y ciencia contemporánea. Curso de diez lecciones (1962); Historia filosófica de las ciencias (1963); Humanismo teórico, práctico y positivo según Marx (1965). Trató siempre de interpretar la ciencia desde el punto de vista filosófico trabajando especialmente en cuatro campos: la historia de la filosofía; la antropología; la historia de las ciencias; y la metafísica. Su forma de pensar fue evolucionando a medida que maduraba en la vida: del catolicismo liberal que imperaba en su juventud en Lovaina pasó en Alemania a la filosofía de Heidegger para recalcar en el marxismo como instrumento de renovación y solución de los problemas socio-económicos del hombre. En el otoño de su vida defendió también la razón del tecnicismo como principio transformador de la sociedad.

J. D. García Bacca ha sido honrado con los títulos de “doctor honoris causa” por la Universidad Central de Venezuela, el Premio Nacional de Literatura en Venezuela y la Gran Cruz de Isabel la Católica.

## **6. PEDRO ARMILLAS (1914 – 1986)**

Poco se conoce acerca de la vida de este donostiarra nacido el 9 de setiembre de 1914. En cambio es muy notoria su capacidad de arraigo en las distintas naciones en las que vivió: Cataluña, México y Estados Unidos. Siendo aún niño abandonó el País Vasco para ir a vivir a Barcelona donde cursó el bachillerato y se matriculó, más tarde, en el curso 1935 – 1936 en la Facultad de Filosofía y Letras. Ese mismo año se afilia a la Federación Nacional de Estudiantes de Cataluña para luchar contra el fascismo en vísperas del estallido de la Guerra Civil. Toma parte muy activa durante esta contienda consiguiendo el grado de capitán y especializándose como topógrafo artillero. Poco antes del final de esta guerra pasa con su esposa la frontera francesa, comenzando de esta forma su vida de exiliado.

De Francia pasa a México a la edad de 24 años y en la capital azteca descubre su verdadera vocación: la antropología y el estudio de la cultura prehispánica. A los 26 años se matricula en el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) y en el curso 1943 – 1944 se hace cargo de la ayudantía de la cátedra de arqueología, a la vez que imparte cursos de topografía a sus propios compañeros. En 1945 es nombrado profesor titular pero abandona la enseñanza en México y obtiene la beca Guggenheim que le permite mejorar su formación científica en los Estados Unidos. Tras un año de estudios en USA vuelve a su segunda patria manteniendo siempre la nacionalidad mexicana, pero la convivencia se hace insoportable por las desavenencias con su antiguo profesor Alfonso Caso, por lo que decide instalarse definitivamente en los Estados Unidos. Entre los años 1947 – 1954 fue contratado como profesor de antropología en México City College, pasando más tarde (1954 – 1956) a enseñar en el Panamerican Institute of Geography and History. Acabó su vida profesional en la Universidad de Michigan, en Southern Illinois University y en la Universidad de Chicago enseñando, como siempre, temas relacionados con la antropología y arqueología.

Entre su interesante producción científica destacan los artículos que aparecen en prestigiosas revistas y publicaciones como: *Anales del Instituto de Estudios Antropológicos*; *América Indígena*; *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*; *Cahiers d'Histoire Mondiale*; *Cuadernos Americanos*; *Encyclopedia Britanica*; *El Occidente de México*; *International Encyclopedia of the Social Sciences*; *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*; *Revista de Indias*; *Revista Interamericana de Bibliografía*; *Science*; *The Encyclopedia Americana*; *The UNESCO Courier*, etc.

## 7. JUAN BAUTISTA AVALLE–ARCE (1927 – )

J. B. Avelle–Arce es, en la actualidad, uno de los hispanistas más renombrados en la universidad americana. A sus 71 años y en vísperas de la jubilación real, este profesor nacido en Argentina el 13 de mayo de 1927 ha sabido combinar su gran devoción a la literatura española con el cariño a la cultura vasca. Sus antepasados fueron distinguidos por el pretendiente carlista al trono de España, Carlos V, con el título de marqueses. Sus abuelos, nacidos en el Valle de Arce, se vieron obligados a huir a Argentina por sus ideas carlistas. Los padres de J. Bautista, que hablaban aún euskera, no supieron transmitirlo pero sí en cambio el amor a las raíces vascas y a la tierra navarra; este eminente profesor sigue aún hoy sintiéndose carlista. Como muestra de apego a Navarra y a los orígenes de sus antepasados, está decidido a afincarse definitivamente en Pamplona, después de jubilarse de sus tareas universitarias. Entre ellas destaca desde hace cinco años su trabajo al frente del “Seminario José Miguel Barandiarán” fundado por él, con la colaboración del Gobierno Vasco, en la prestigiosa Universidad californiana de Sta. Bárbara; en ella se ofrecen clases de lengua y cultura vascas. Desde la dirección de esta cátedra el profesor Avelle–Arce imparte en inglés cursos de iniciación de estudios vascos a más de cuarenta alumnos, además de dirigir varios simposios en uno de los cuales (mayo de 1998) ha participado entre otros el escritor vasco “B. Atxaga”.

Pero no es la literatura euskérica sino la castellana la que le ha dado fama a este profesor navarro que comenzó a sus 15 años la carrera literaria en Buenos Aires de la mano de otro navarro y carlista, Don Amado Alonso, convirtiéndose paulatinamente desde 1944 (fecha de su primera publicación) en autor de unos 50 libros y varios centenares de artículos (350). Cuando el profesor A. Alonso abandonó Argentina en 1948 para trasladarse contratado a la Universidad de Harvard, el joven discípulo de 21 años, J. B. Avelle–Arce, marchó con él para comenzar su brillante carrera profesional en aquel renombrado centro universitario. Allí se doctoró en 1955 con la tesis *La novela pastoril española* (publicada en 1959 en Madrid).

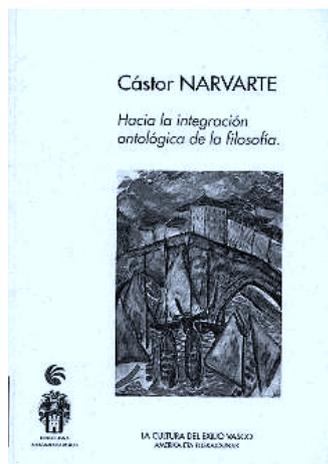
De esta forma pudo comenzar su magisterio en varias universidades norteamericanas: Harvard University; Ohio State University (1955 – 1960); Smith College (1961 – 1969); University of North Carolina en Chapel Hill donde obtuvo la cátedra “William Ran Kenan Jr.” de Lenguas Romances (1970 – 1983). En 1984 pasó a la University of California, Sta. Bárbara, donde sigue manteniendo una actividad poco común entre profesores de su edad: clases, conferencias (al menos media docena anualmente en América y en el extranjero), dirección de conferencias y simposios; miembro de dirección de unas 25 revistas y prolífico escritor que lleva publicando más de medio siglo.

Lo que realmente llama la atención en este hombre sencillo, amable y dialogante (con apariencia externa más de un hermano lego de un convento franciscano que de un eminente catedrático) es la cantidad y calidad de su producción literaria: sus libros y las excelentes ediciones críticas. Una breve lista de ellos es prueba de lo arriba expuesto: Conocimiento y vida de Cervantes (Buenos Aires, 1959); Deslindes cervantinos (Madrid, 1961); Don Quijote como forma de vida (Madrid, 1976); Nuevos deslindes cervantinos (Barcelona, 1979); Cervantes, Don Quijote (Madrid–Alhambra, 2 vol., 1988); Amadís de Gaula: el primitivo y el de Montalvo (México, 1990); La Galatea de Cervantes (Madrid, 2 vol., 1961 y 1968); El Inca Garcilaso en sus Comentarios (Madrid, 1963); El Persiles de Cervantes (1969); Las novelas ejemplares; Temas medievales hispánicos (1974); Narradores hispanoamericanos de hoy (1973); Dintorno de una época dorada (1977), etc. Gracias a su ingente labor J. B. Avallé–Arce es hoy en día respetado, admirado y consultado en temas relacionados con la literatura y la historia especialmente en los períodos de la Edad Media, Renacimiento, Barroco y Edad Moderna.

## 8. CASTOR MARTIN NARVARTE (1919 – )

Al hojear algunas enciclopedias vascas, uno se halla a veces perplejo ante la larga lista de personajes irrelevantes del mundo de la política o del deporte y la ausencia de nombres de excelentes catedráticos que honran al país donde nacieron. Éste es el caso del guipuzcoano C. Narvarte que no aparece en las mencionadas enciclopedias a pesar de su renombre en Sudamérica como catedrático de Filosofía en la Universidad de Santiago, como autor de una decena de libros, y como personalidad muy importante entre los filósofos vascos del exilio. Al leer sus obras y contrastarlas con la azarosa vida del autor, uno queda asombrado de la talla intelectual y del esfuerzo de este vasco que comenzó la carrera universitaria a los 35 años, tras verse obligado a abandonar los estudios en su temprana juventud.

Cástor Narvarte nació el 11 de noviembre de 1919 en Irún en el seno de una familia de ideología autonomista y republicana. La Guerra Civil y el largo exilio jamás consiguieron borrar las raíces vascas de este antiguo militante de ANV (Acción Nacionalista Vasca), que en 1936 tuvo que huir con su familia a París, y al año siguiente con sólo 18 años se alistó en un batallón vasco–navarro para luchar contra el ejército franquista. En 1939 pasó de Francia a Santiago de Chile donde trabajó en varios puestos que no colmaban su sed de estudio. Casado y padre de una familia numerosa se decidió en 1949 a cursar una carrera universitaria buceando en las profundas



aguas de la filosofía. La lectura de sus obras y la larga lista de pensadores antiguos, modernos y contemporáneos que cita en ella, evidencian los profundos conocimientos de este pensador vasco: Parménides, Sócrates, Platón, Aristóteles, Plotino, San Agustín, Sto. Tomás, Suárez, F. Bacon, Hobbes, Leibniz, Hume, Fichte, Hegel, Kierkegaard, Marx, Schopenhauer, W. Dilthey, Nietzsche, Husserl, Bergson, Unamuno, Maritain, N. Hartmann, Jaspers, Ortega y Gasset, Heidegger, G. Marcel, X. Zubiri, etc.

Tras finalizar brillantemente la licenciatura en 1953 en la Universidad de la capital chilena optó por permanecer temporalmente como profesor en dicho centro. Pero poco después se decidió a continuar los estudios de postgrado en Múnich y pudo defender más tarde su tesis doctoral: "La doctrina del Bien en la filosofía de Platón" en la Universidad Complutense de Madrid. En 1955 decide volver a la capital chilena para hacerse cargo de varias cátedras: "Introducción a la Filosofía", "Cursos monográficos" (1955 – 1973) y, más tarde en 1962, de la cátedra de "Ética". El golpe militar del general A. Pinochet, el 11 de setiembre de 1973, y los largos años de dictadura le crearon muchos quebraderos de cabeza pero siempre supo defender sin fisuras los derechos humanos y sus convicciones democráticas. En el año del golpe de Estado se vio obligado a enseñar en el Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad chilena.

La obra del profesor Narvarte es rica y variada en diversos campos: novela, periodismo y filosofía. Comenzó en 1958 publicando tres trabajos: "Introducción a la Filosofía", "La Filosofía en Sócrates" y "Origen y fases de la teoría platónica de la esencia y la idea", para pasar más tarde al género de la novela. Sus dos primeras novelas: *La hoz* (1962) novela de ensayo y análisis de situaciones, y *Los ojos del gavilán* (1975) en la que narra la vida de un exiliado europeo en medio de la sociedad chilena. En 1972 publicó en Madrid su tesis doctoral: *La doctrina del bien en la filosofía de Platón*. En 1975 toma parte con otros autores en la revista *Manuscritos*; su aportación lleva el título de "La violencia como pasión ética". Siguiendo con temas netamente filosóficos destacan también dos obras: *Problemas de método y teoría* (1981) contiene cinco conferencias pronunciadas en los años 1959, 1970, 1976, 1980 (dos de ellas), y *Nihilismo y violencia* (1982). Dos años más tarde vuelve a la literatura y escribe su tercera novela *Ir a una estrella* (1984) en la que expone uno de sus temas acuciantes: la violencia. Según él, vivimos en una cultura de la violencia y la tendencia del hombre hacia la guerra y la matanza es impresionante, y ella sumerge a las civilizaciones en catástrofes colectivas y baños de sangre. En 1993 pudo publicar su obra *Platón, Teetetos*.

En 1991 había publicado *Perfil biográfico del pueblo vasco*. Se trata de un ensayo en el que intenta mostrar a la sociedad chilena (mal informada sobre la realidad cultural euskaldun) algunos de los rasgos más acentuados del pueblo vasco: raza, idioma, mitología, historia, arte y cultura. En medio del elogio fácil y el pertinaz desconocimiento, este sabio irunés defiende que hay una cultura vasca con estilo propio, seria y en marcha.

Entre algunos de sus filósofos preferidos resaltan Platón, Bergson y M. de Unamuno. Según el profesor Narvarte la obra del bilbaíno fue la más original en su tiempo pues no escribió de acuerdo con la tradición "académica" y se creó un estribo para cabalgar por su cuenta. Su fe no pactó con la razón, y en la constante búsqueda no se afanó jamás en encontrar y quedarse tranquilo. Vivió en una realidad que es movilidad permanente y nunca quietud.

## **9. CARLOS BLANCO AGUINAGA (1926 – )**

La vida del profesor C. Blanco Aguinaga es un testimonio más que se suma al triste exilio provocado por la Guerra Civil, por la simple razón de que su padre era republicano y contrario al régimen de Franco. Nació en Irún y tan sólo con diez años de edad tuvo

que huir con su familia a Francia. Terminada la guerra fratricida se exilió a México donde años más tarde participó activamente en revistas literarias como Presencia y Revista Mexicana de Literatura en las que escribió poesía, narraciones cortas y ensayo. Posteriormente, se trasladó a los Estados Unidos continuando los estudios en la Universidad de Harvard en la que tuvo de profesor y de discípulo a los mencionados A. Alonso y J. B. Avalle-Arce. El profesor C. Blanco Aguinaga ha sido catedrático de literatura en la Universidad californiana de San Diego, habiendo enseñado también en las Universidades de Madrid y del País Vasco (UPV, Vitoria) en las que ha impartido numerosos cursos.

Este afamado hispanista destaca como crítico literario y últimamente como novelista. En su abundante producción literaria hay que anotar libros y un gran número de artículos. Entre los primeros sobresalen: Unamuno teórico del lenguaje (1954), El Unamuno contemplativo (1958), La historia social de la literatura española (1978 – 1979), Juventud del 98 (1978), La historia y el texto literario: tres novelas de Galdós (1978) y su extenso libro en dos volúmenes sobre Emilio Prados, Poesías Completas (1975). Con este último libro el profesor irunés ha querido llenar un gran vacío en la lista de los grandes poetas de la "Generación del 27" presentando la excelente y difícil obra poética de E. Prados junto a la de sus compañeros F. García Lorca, Alberti, Salinas, Aleixandre, Gerardo Diego, J. Guillén, Cernuda, Altolaguirre, etc. El hermetismo de la obra poética del mencionado escritor sirvió de acicate para que el profesor Blanco Aguinaga coronara con gloria este interesante estudio crítico-literario.

Pero su vocación no se limita al género de la crítica literaria sino que últimamente (y más después de su jubilación académica) abarca también el género narrativo ofreciendo al lector interesantes novelas como Ojos de papel volando (1984), Un tiempo tuyo (1988), Carretera de Cuernavaca (1990) y En voz continua (1997).

## 10. VARIOS

La limitación del número de páginas sugerida para este trabajo me obliga a resumir la vida y obra de otros cinco escritores y artistas vascos relacionados con la universidad y el exilio: Emiliana de Zubeldia, Horacio López, Federico Álvarez y Enrique Loubet.

### A) EMILIANA DE ZUBELDIA (1888 – 1987)

A esta artista navarra nacida en Salinas de Oro el 6 de diciembre de 1888 y fallecida casi a los 100 años de edad, el 26 de mayo de 1987 en México, le cabe el honor de engrosar esta lista de intelectuales y de artistas vascos del exilio. Aunque a ella no le afectó directamente el destierro pues había emigrado de Navarra antes del estallido bélico de 1936, fue considerada siempre como una exiliada vasca por el cariño que profesó a Euskal Herria y a sus orígenes. El instrumento musical que le dio fama fue el piano con el que alcanzó una reconocida reputación en los ámbitos internacionales hasta ser presentada en su juventud por el compositor francés C. Debussy como la mejor intérprete de la obra del andaluz M. de Falla.

Estudió la carrera de piano en Pamplona, Madrid y París, dando recitales por Europa y América (Suiza, Alemania, Estados Unidos, México, Brasil, Uruguay, Argentina, etc.). En el amplio repertorio musical de sus recitales jamás faltaban melodías, "zortzikos", preludios y popurrís vascos que hacían evocar con nostalgia entre muchos de sus oyentes la patria geográficamente tan distante pero emocionalmente tan cercana. En 1954 fundó la Academia de la Música en la Universidad de Hermosillo (México) en la que creó un prestigioso grupo coral. También compuso una serie de obras que fue interpretando con su coro en las numerosas giras artísticas y conciertos que ofreció a través del hemisferio americano. La figura de

esta mujer navarra que en aquella época alcanzó el difícil nivel universitario como artista (pianista, directora de coros y compositora) merece ser reivindicada, reconocida y extraída del olvido como persona que supo romper muchos moldes tradicionales vascos de entonces para alcanzar las metas que se propuso en su juventud.

### **B) HORACIO LOPEZ (1924 – )**

Este profesor de la Universidad Autónoma de Puebla y catedrático de la U.N.A.M. en México nació el 14 de agosto de 1924 en Bilbao. En su niñez conoció la guerra y más tarde el exilio por las ideas republicanas de su padre, el prestigioso neurocirujano Dr. López Albó, director del hospital psiquiátrico de Vizcaya. En su largo peregrinar de desterrado itinerante se exilia con su familia en Francia y después de la Guerra Civil en Sudamérica (Cuba y México). El joven Horacio estudia en Monterrey y más tarde en la capital azteca teniendo como profesores a dos ilustres vascos mencionados anteriormente: el bilbaíno "Juan de la Encina" y el donostiarra Eugenio Imaz. Su pasión por la literatura le condujo a cursar la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de México (U.N.A.M.) en la que se licenció con la tesis "Gabriel Miró: vida y obra" (1963) y se doctoró en 1970 en literatura. Posteriormente fue invitado a impartir cursos de literatura española, especialmente del siglo XX, en varias universidades americanas: canadiense (Toronto) y norteamericana (Carolina del Norte). Más tarde pasó nuevamente a México donde ha ejercido el magisterio en las universidades de Puebla, y de la U.N.A.M. en la capital azteca.

### **C) FEDERICO ÁLVAREZ (1927 – )**

Federico Álvarez Arregui nació en San Sebastián en 1927. Al estallar la Guerra Civil su familia optó por el bando republicano afiliándose al Partido Comunista. Federico se mostró siempre hasta el final de su vida en favor de las ideas socialistas y comunistas. Reclamado por su familia que se había exiliado en La Habana, marcha allí donde se afilia al movimiento socialista. En 1947 pasa a México matriculándose en la carrera de Ingeniería, que la abandona poco después para dedicarse exclusivamente a la carrera de Filosofía y Letras. Tras adquirir la licenciatura en la U.N.A.M. pudo impartir cursos de Literatura Española en dicha universidad. En 1965 regresa a Cuba tomando parte activa en favor de la revolución castrista y permanece como profesor hasta 1971 en la Universidad de La Habana. En ese año vuelve al País Vasco impelido por la nostalgia pero tras más de treinta años de ausencia no logra enraizarse en su tierra natal por lo que decide volver definitivamente a Sudamérica donde se siente plenamente identificado con aquel continente. Desde 1982 trabajó activamente en la capital azteca como profesor, periodista, investigador y editor.

### **D) ENRIQUE LOUBET GOITISOLO (1929 – )**

Este maestro de periodistas, hijo del famoso periodista bilbaíno Enrique Loubet Sáenz, nació en la capital vizcaína en 1929. Como tantos otros vascos en desacuerdo con el golpe militar de Franco y perdedores en la Guerra Civil, se trasladó en 1939 a la ciudad de México. Allí pudo comenzar la carrera de Derecho en la U.N.A.M. abandonándola poco más tarde para comenzar a los 18 años a escribir en el prestigioso diario El Excelsior. En su larga carrera periodística ha podido seguir de cerca por medio de entrevistas las campañas electorales de varios de los últimos presidentes de la nación mexicana: Luis Echeverría, López Portillo, M. de la Madrid y Carlos Salinas. Es autor de muchas entrevistas interesantes que han dado origen a la publicación de varios libros relacionados con temas del periodismo político. Desde 1970 es profesor de periodismo en la U.N.A.M. y en la Universidad

Iberoamericana, y vive completamente enraizado en su segunda patria, la acogedora nación mexicana.

### **E) EDUARDO UGARTE PAGÉS (1906-1955)**

Este notable periodista, guionista de cine y crítico de teatro, nació en 1906 en el pueblo guipuzcoano de Fuenterrabía. Cursó sus estudios superiores en la Universidad de Madrid, doctorándose en Derecho. Su labor como escritor, periodista, experto en cine y crítico teatral es importante. Entre sus libros destacan *De la noche a la mañana* (1928), *Nuevos rumbos del teatro* (1954) y *Alrededor del teatro* (inédito). Con el primero de ellos obtuvo el primer premio de teatro en 1928 y fue representado en España, Inglaterra y Portugal. Dos años más tarde marcha a California y trabaja como guionista para la MGM en la ciudad de Los Angeles. Pero vuelve a Madrid en 1932 y, siguiendo su ideario republicano y comunista, trata de llevar la cultura al pueblo sencillo colaborando con F. García Lorca y su teatro universitario "La Barraca". En sus largos recorridos por toda España junto al gran poeta y autor teatral, va profundizando en el conocimiento tanto del drama como de los problemas humanos del pueblo llano. Su trabajo en la Institución Pedagógica de Extensión Universitaria en los Medios Rurales y Escuela Dramática para los estudiantes fue muy fecundo hasta que estalló la Guerra Civil en 1936. Durante la guerra fue nombrado agregado para la embajada española en París y representante de la República en el Congreso Internacional de Teatro. Impartía cursos sobre Teoría e Historia del Teatro.

Dos meses antes del final de esta contienda, en mayo de 1936, se exilia a México donde trabajó en el mundo del cine de aquel país, realizando guiones técnicos y adaptaciones de films. Su dedicación a la industria cinematográfica le permitió también dirigir varias películas en Cuba y México, llegando en 1943 a ser nombrado director del departamento literario de la firma Casa Films Mundiales. Falleció en 1955.

### **CONCLUSION**

En este artículo no se ha pretendido abarcar la cultura vasca en el Nuevo Mundo sino simplemente describir, a modo de glosario, la presencia de los vascos en la Universidad americana, limitándonos exclusivamente al campo de las Humanidades. Este trabajo sólo ha intentado dar un nuevo paso, corto pero siempre hacia adelante, dentro del tema de "América y los Vascos" que se presentó en Euskadi y Sevilla para el año 1992. La opción hecha por las semblanzas individuales impide por el momento hacer una valoración general de ese complejo tema. Somos conscientes de las limitaciones del presente artículo que por ahora deja de lado otros terrenos relacionados con el mismo tema, como la contribución de los vascos en las ciencias o la aportación de eclesiásticos nacidos en Euskal Herria al Nuevo Mundo.